

DICCIONARIO ESPAÑOL Y VASCO

DE

D. RESURRECCIÓN MARÍA DE AZCUE

Si alguna vez pudo aplicarse el ya gastado cliché de que responde a una verdadera necesidad, nunca con más justicia encaja el vocablo, que en la presente ocasión.

El avance consolador que en estudios vascos se nota de un tiempo a esta parte, reclamaba con legítima y bien justificada insistencia, la necesidad imperiosa de un Diccionario en que se recogieran las voces desperdigadas por el dédalo de dialectos y subdialectos, variedades locales y demás escondrijos en que por nuestra desgracia se halla desmenuzado el patrimonio venerable de la lengua adorada que heredamos de nuestros mayores; un Diccionario, en fin, en que al propio tiempo tuvieran cabida los neologismos que más aceptación han tenido en nuestros días.

No somos de los que regatean el mérito insigne de un P. Larra-mendi, el entusiasta jesuita cuyo amor a su tierra natal palpita con tanta vehemencia en todas sus obras. Reconocemos la inmensa labor realizada en su «Diccionario trilingüe del castellano, vascuence y latín» y consideramos, para la época en que lo llevó a cabo, como una obra que bien merece el calificativo de perfecta.

Pero para el momento actual no responden a las exigencias de los presentes estudios, ni el celebrado Diccionario, ni su complementario de Aizkibel, ni su sucesor de Novia y Salcedo, ni los vocabularios que que con más o menos fortuna han venido publicándose últimamente.

Hacia falta una obra definitiva, y para llevarla a cabo, ninguno tan

autorizado como el sabio euskerólogo D. Resurrección María de Azcue, cuyos trabajos lingüísticos le han dado tanto relieve en todo el país vasco.

Aun no se han borrado los elogios unánimes con que se acogió la aparición del «Diccionario Vasco-Español-Francés», del propio autor, editado en 1905, y la que en opinión de filólogos mundiales viene a ser la obra fundamental de la lexicografía vasca.

Para llevar a cabo tan notable trabajo agotó, el insigne presbítero, la copiosa investigación de las autoridades de nuestro idioma, recorrió todo el país vasco recogiendo las voces milenarias en su pristina fluencia, y no satisfecho con las eruditas indagaciones, buscó la corriente de la lengua en el cauce vital de la raza.

Inmensa es la obra realizada con tan notable Diccionario, pero aun encontramos más práctica y de más inmediatos resultados la que se propone con la publicación del nuevo «Diccionario español y vasco».

Además de los esfuerzos realizados para la anterior obra, ha completado el caudal de sus conocimientos examinando los estudios más recientes de los lexicólogos del país. Ha leído monografías, ensayos, revistas, al objeto de incorporar a su «Diccionario» los neologismos más ingeniosos y los que mejor se conforman con el genio del idioma. Fiel a la vieja clasificación del Príncipe de Bonaparte, estudia cada voz en sus siete dialectos: el labortano, el suletino, el roncalés, el de la Alta Navarra, el de la Baja Navarra, el vizcaíno y el guipuzcoano. En algunas llega a indicar variaciones subdialectales, y aun los amaneramientos comarcanos.

Con todos estos elementos no cabe la menor duda de que el nuevo «Diccionario» llenará las aspiraciones del país y constituirá el obligado consultor de cuantos tributan a su lengua venerable el obligado tributo de su estimación.

La importante casa editorial de «Garmendia y Viciola», de Bilbao, se ha encargado de publicar obra tan meritoria, en cuya edición pone todo el empeño y esmero que corresponden a obra tan excepcional, y cual demanda el crédito bien cimentado de tan acreditados impresores.

Hemos recibido ya el primer cuaderno que abarca hasta la palabra *agazapar*, y la vista de esta primera entrega ha confirmado en nosotros cuanto nos habíamos supuesto en orden a su interés filológico y a su excelente presentación.

Una idea de su importancia nos la da el índice de abreviaturas que aparece en la cubierta y que descubre en cierto modo la extensión que da el autor a la recopilación de las voces admitidas en su Diccionario.

Véanlo nuestros lectores:

(AN.)	=Alto navarro.		
(B.)	= Vizcaíno.		
(BN.)	= Bajo navarro.		
(G.)	= Guipuzcoano.		
(L.)	= Labortano.		
(R.)	= Roncalés.		
(S.)	= Suletino.		
(arc.)	= Arcaico.		
(c.)	= Común.		
(neol. Alt.) ..	= Neol. de Altube.		
(— Añ.) ..	= — Añibarro.		
(— A-G.) .	= — Arana-Goiri.		
(— Arr.) ..	= — Arrandiaga,		
	C. M. F.		
(— Ast.) ..	= — Astarloa.		
(— Ax.) ..	= — Axular.		
(— Bas.) ..	= — Basabe, S. J.		
(— Ber.) ..	= — Bera		
	(O. Cap.).		
(c...)	= Casi común. (No se		
	usan las abreviaturas		
	de pueblos sino en		
	voces que han sido		
	recogidas por el au-		
	tor después de la pu-		
	blicación de su Dic-		
	cionario V-E-F. Es-		
	tas abreviaturas serán		
	las mismas expuestas		
	en aquella obra.		
(Dic. V-E-F.)	= Diccionario Vasco-Es-		
	pañol-Francés.		
[e.b.]	= <i>Esate baterako</i> (por ejem-		
	plo).		
(lit.)	= Literalmente.		
[neol.]	= Neologismo.		
(— Ag.) ..	=Neol. de Aguirre, Do-		
	mingo, Pbro.		
(— Br.) ...	= — Broussain.		
(— Duv.) .	= — Duvoisin.		
(— F. Seg.)=	= — F. Segura.		
(— Larr.) .	= — Larramendi.		
(— Oih.) ..	= — Oihenart.		
(— Ol.) ...	= — Olabide, S. J.		
(— Urr.) ..	= — Urriolabeitia.		
(— *)	= — del autor de la		
	obra.		
(Ú.c.r.)	= Úsase como recíproco.		
	Otras abreviaturas por ejemplo v. a. (ver-		
	bo activo), s. f. (sustantivo femenino),		
	etcétera, son las mismas del Diccionario		
	de la Real Academia Española.		

Las condiciones de venta no pueden ser más favorables para el comprador. Se publica en entregas de 64 páginas, que se reparten cada 30 días, y cuyo precio es de una peseta.

Después de esto huelgan las recomendaciones. No quedará, no debe quedar al menos, un solo amante de la lengua vasca que no enriquezca su biblioteca con esta obra fundamental para el estudio de nuestro milenar idioma.

J. B.

DICCIONARIO ESPAÑOL Y VASCO

DE

D. RESURRECCIÓN MARÍA DE AZCUE

HEMOS recibido el segundo cuaderno de esta obra fundamental y definitiva. Comprende desde la voz «Agencia» (*gintza*) hasta «Amasadera» (*aspil, maida*, etc.).

A medida que vamos enterándonos de la obra, nos ratificamos en nuestro primer juicio de que iba a ser ésta la última palabra en la materia.

No cabe, en efecto, nada más perfecto que este amplísimo arsenal en que aparece cuidadosamente recogido todo el léxico vasco. Las voces de uso corriente, muchas ya olvidadas, otras patrimonio exclusivo hasta ahora de alguna de las variedades dialectales, neologismos que han merecido del público mayor aceptación, todas ellas figuran en este admirable Diccionario con las notas referentes a su origen o procedencia.

En la confusión que parecía iniciarse en la naciente literatura vasca, merced a la adopción quizás un poco excesiva de neologismos de todas procedencias, puede ser el Diccionario de Azcue un dique protector que nos evite otra torre de Babel.

De todas suertes, es el libro de consulta obligado para cuantos quieran escribir, hablar o simplemente entender el euskera o traducir alguna de las frases que pueda interesarle.

La obra completa constará aproximadamente de *veinte fascículos* o entregas, de 64 páginas, que se distribuyen cada 30 días al precio de una peseta. Para suscripciones dirigirse a «Sres. Garmendia y Viciola, impresores, Bilbao».

J. B.

DICCIONARIO ESPAÑOL Y VASCO

POR

D. RESURRECCIÓN MARÍA DE AZCUE

TRABAJOS ineludibles del momento nos han obligado a demorar el breve comentario referente al cuaderno tercero de esta meritísima publicación.

Hace ya días, bastantes días, que recibimos el indicado cuaderno tercero, en el que dentro de la inicial A abarca desde *Amasadijo* hasta *Arencar*.

No defrauda ciertamente las esperanzas que hizo concebir el solo anuncio de esta obra, con tantas ansias deseada y que constituye una verdadera necesidad para cuantos quieran hablar o escribir la lengua euskara con alguna corrección.

Notamos con agrado que las voces correspondientes a las castellanas no coinciden con absoluto servilismo, antes bien reflejan la misma idea en una forma original y distinta.

De esta suerte se evita esa especial literatura que vemos asomar por ahí; en la que con voces vascas y en gran parte de fabricación artificial, se producen trabajos que carecen en absoluto de todo carácter euskérico. Más sabor vasco tenían, ciertamente, las viejas composiciones plagadas de erderismo.

Con el Diccionario de Azcue se pueden evitar los erderismos de los antiguos y el servilismo de forma de los modernos.

Para suscripciones dirigirse a Garmendia y Viciola, impresores, Muelle de Marzana, 7, Bilbao.

J. B.

DICCIONARIO ESPAÑOL Y VASCO

POR EL PRESBITERO

D. RESURRECCIÓN MARÍA DE AZKUE

HEMOS recibido el cuaderno cuarto de esta meritísima obra con tanta ansia esperada por los cultivadores y amantes de nuestra rica y armoniosa lengua.

El presente cuaderno sigue dedicado a la letra A; empieza con la voz *Arenero* y termina con *Avezar*.

La misma extensión nos revela la importancia grandísima que para todo el que quiera hablar o escribir en euskera ofrece el presente Diccionario.

En efecto, a cada voz castellana acompañan las correspondientes euskericas empleadas en los diferentes dialectos, los neologismos de más aceptación, señalándose por iniciales la procedencia, y aun las voces exóticas de uso vulgar y corriente.

Una simple ojeada pone al estudioso en condiciones de desechar voces que ha podido suponer castizas por el uso repetido, de aceptar con los reparos que procedan las voces nuevas, y cuando menos entenderlas, y, por último, disponer del extenso caudal de palabras castizas repartido en las diferentes variedades dialectales.

Tales circunstancias obligan a adquirir este Diccionario a todos los vascos amante de su lengua privativa, quienes para tal efecto pueden dirigirse a «Garmendia y Viciola, impresores, Muelle de Marzana, 7, Bilbao.

J. B.